

## Vidal, en las entrañas de un nuevo teatro



FERNANDO RAYO

El oficiante desciende hacia el foso ante el recogimiento de las excavadoras

**SANTIAGO FONDEVILA**  
Sevilla. Enviado especial

La niebla no se levantó hasta pasadas las dos de la tarde, pero a las cinco unos tímidos rayos de sol saludaron el inicio del "Canto ritual a los cimientos del Teatro Expo de Sevilla", el que dentro de un año será el escenario más moderno de España. Albert Vidal, creador, actor y director de esta intervención urbana, no pudo ajustarse plenamente al guión que tenía previsto y que les reseñamos en nuestra edición del pasado domingo. Las obras de construcción cambian la fisonomía del paisaje día a día y Vidal tuvo que ajustarse al estado de las mismas el martes a las cinco de la tarde, pero, en líneas

generales, el ritual no sufrió merma por ello y el "bautizo" resultó un éxito completo.

—¿Les ha gustado?, preguntó una pareja que ha superado la cincuenta.

—Sí, mucho.

—Algo chocante.

—Chocante; es increíble cómo consigues darle armonía a todo esto.

No todos quienes le conocen se lo toman muy en serio ("siempre hace cosas un poco extrañas"). Su andar por la cuerda floja del arte causa escepticismo, dudas, rompe con los criterios y las opiniones prefijadas. Quienes no le conocen quedan fascinados por su gran poder de comunicación, por lo insólito de sus creaciones. Y eso ocurrió en Sevilla, donde Vidal actuaba por primera

vez. Manolo Llanes, director del futuro Teatro Expo'92, comentaba poco antes de comenzar el ritual que "esta va a ser una buena prueba para Sevilla". Y la prueba se saldó con un resultado netamente positivo por la misma coherencia del proyecto: una acción vanguardista en un teatro para el "nuevo teatro".

### Diplodocus de hierro

Seis diplodocus de hierro abrieron el ritual situándose en la cornisa de la excavación al ritmo del pasadoble "Gallito", interpretado por la Banda Municipal de Sevilla. Los conductores, ataviados con monos azules, mostraban sonrisas de satisfacción. Momentos antes de comenzar nos comentaban: "Está muy

bien eso de que por una vez la máquina y el arte se junten".

—¿Y han hablado con Vidal?

—Sí, claro.

—¿Qué les ha parecido?

—Es una persona encantadora.

—Dificultades para hacer ese ballet de máquinas.

—Qué va, lo malo es que se podían haber hecho muchas más cosas. La idea está muy bien, pero han cambiado demasiado los conductores. Ese de ahí, por ejemplo, se incorporó ayer mismo. Pero está muy bien.

Lo cierto es que días antes se podía ver en los descampados a alguna que otra excavadora solitaria moviendo la pala vacía hacia arriba, estirando su brazo desperezándose, encongiéndolo después y levantando los dientes de la pala hacia el cielo. Ese era alguno de los conductores. Estaban ensayando.

### Canto telúrico

Albert Vidal, mientras las excavadoras —afirmadas en sus cuatro patas en el suelo— bailaban más o menos acompasadamente, descendió por la rampa de tierra amarilla (el mismo color de la Cartuja) entonando su canto telúrico. Y a fe que en ese paraje inhóspito, con las entrañas de la tierra abiertas y los ruidos circundantes, su canto resultaba un tanto inquietante, un tanto seductor, realmente abismal. El oficiante bailó y cantó hasta caer sobre la tierra. El sacrificio se había consumado.

—"Un tanto desgarrado para ser una bendición", comentaba mi vecino de valla.

Un helicóptero giró sobre el cuerpo caído; bajó un cable de acero que fue colocado en una anilla junto a la cabeza de Vidal y el oficiante fue alzado por los aires iniciándose un impresionante ballet aéreo, mientras la Banda Municipal interpretaba el vals "Las olas del Danubio" y miles de pétalos de flor caían sobre la obra sembrando de buenos augurios "este templo de la comunicación entre seres humanos", que diría Vidal.

Y si en lo artístico hubo unanimidad —hasta Jacinto Pellón, el director del Expo, aseguró ante una grabadora que le había gustado—, en lo organizativo se demostró que la Expo no regatea en medios y en amabilidad para hacer de cada acto un pequeño acontecimiento. Hasta Hermida sacó la "bendición" del teatro en su "Telediario". ●